

PREFACIO PARA LA PROFESIÓN RELIGIOSA

Significado de la vida consagrada a Dios



V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.



V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



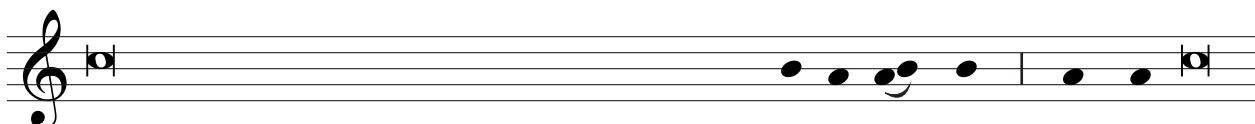
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio, es nuestro deber y salvación



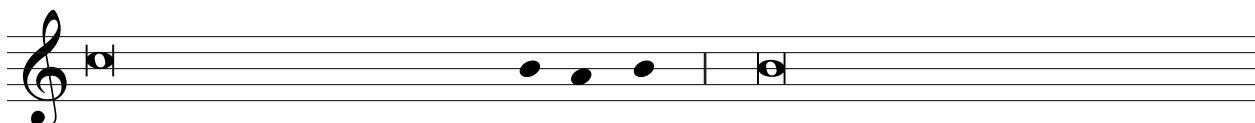
darte gracias siempre y en to-do lu-gar, Señor, Pa-dre san-to,



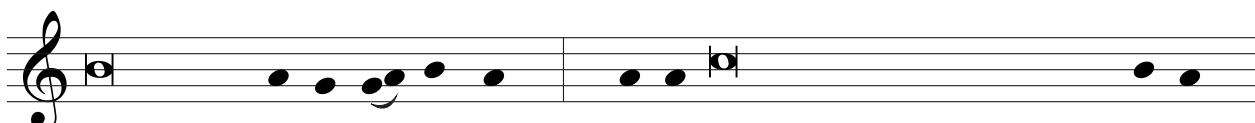
Dios todopoderoso y eterno, por Cris-to, Se-ñor nues-tro. El cual



brotó como una flor sin mancha del seno de la Vir-gen, pro-cla-mó



dichosos a los limpios de co-ra-zón y nos mostró con su vida la



grandeza de la cas-ti-dad. E-li-gió siempre hacer lo que te a -

-gra-da y, ha-ciéndose obediente por nosotros has-ta la muer-te,
quiso ofre-cer-se a ti como una víctima en-te-ra-men-te a-gra-
-da-ble. Y pro-me-tió que encontrarían un tesoro en el cie-lo
quienes, dejándolo todo por tu amor en es-te mun-do, se dedicaran
con ce-lo a tu ser-vi-cio. Por eso, con los ángeles y los san-tos
te cantamos un himno de a-la-ban-za, di-cien-do sin ce-sar:

Texto del *Misal Romano, tercera edición* © 2014 United States Conference of Catholic Bishops – Conferencia Episcopal Mexicana. Música del *Misal Romano, tercera edición* © 2017 United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Puede reproducirse gratuitamente de forma impresa con destino no comercial y en publicaciones sin fines de venta.